

PRESENTACIÓN

Pensando en cómo debo presentarles este nuevo número de nuestra Revista Legenda, decidí referirles las palabras que expresé durante mi corta intervención durante la apertura del evento del LEA 2016, desarrollado en junio del año pasado en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, por cuanto los artículos que aquí se publicarán son el producto de las ponencias expuestas y discutidas en el marco de este evento; cuyos temas como veremos son fundamentales dentro del propósito de este número que no es más que mostrar las visiones, investigaciones, propuestas, resultados y análisis respecto a la lectura y la escritura académica.

En efecto cuando expresé mis reflexiones durante el inicio de actividades de uno de los días del LEA, pensé detenidamente sobre qué podía hablarles y quise llamarles a pensar acerca de un tema que titulé *La desalfabetización: un círculo vicioso que debemos romper*, respecto a éste les referiré el escrito que para ese momento preparé y el cual considero pertinente para presentarles este número: “en mi cabeza rondaron infinidad de ideas, pero existe una fundamental que roba mi atención, la cual se desprende desde mi formación y mi labor, habiendo egresado de una licenciatura en Educación y siendo mediadora en el área de las prácticas profesionales docentes y la didácti-

ca de las ciencias físico naturales, así como permanentemente desempeñando tareas de investigación; la idea que me invita a reflexionar tiene que ver con el tema de la alfabetización y especialmente la académica es una de las tareas titánicas a ser enfrentadas hoy en nuestras casas de estudio. A preguntarme en qué nivel educativo es más difícil la alfabetización?, Dónde ocurren los mayores errores? En cuál de estos niveles hay mayor resistencia? Son responsables los estudiantes o los son los docentes? Existirá un responsable mayor?

Tratar de responder a las preguntas expresadas no creo lograrlo en este espacio, pero si me ayudan a repensar qué, quiénes, cuándo y dónde se pueden ubicar los responsables para que la alfabetización sea efectiva. Esto me conduce a recordar que en mis comienzos como investigadora me interesé siempre por acercarme a las aulas, en mi caso las de bachillerato y las universitarias, para observar, sistematizar, analizar e interpretar lo que allí ocurría respecto a las estrategias de enseñanza y aprendizaje, por ser la didáctica uno de los campos de mi labor docente. Interés que permanece hasta este momento. Desde ese tiempo hasta ahora he podido confirmar que aunque el paradigma tradicional de enseñanza, dentro de la mayoría de las carreras universitarias, especialmente la educación, ha tratado de combatirse esto es lo más alejado de la realidad por cuanto mis investigaciones y las de muchos de mis tesisistas muestran que las estrategias de enseñanza continúan siendo meramente tradicionales.

En el caso específico de la lectura, ésta prácticamente no está presente y si alguno la utiliza es por motivos de evaluación, básicamente memorística. Esto no niega que existen grupos de docentes, siendo pocos los que puedan interesarse en realizar prácticas de la lectura y escritura que conduzcan a la alfabetización; pero lo real de esto es que por lo general, en el caso universitario, son docentes que están encomiados a dictar asignaturas que tiene relación con el lenguaje y la comunicación. Por esto considero que son prácticas de alfabetización un tanto aisladas, obligatorias y propias de estas

asignaturas; en este sentido no son las que desde diversos estudios vienen generando la puesta en práctica de nuevas formas de alfabetización académica.

Ahora bien, si partimos de esta realidad en la que lectura y escritura no están presentes como prácticas transversales en el desarrollo curricular en los diversos niveles educativos, podríamos atrevernos a direccionar nuestro dedo índice y afirmar que es en los niveles de la educación inicial, primaria o media general en el que existen las dificultades. Sin embargo creo que no, pues se hace necesario girar nuestras miradas y reconocer nuestra actuación como docentes universitarios, y más allá como institución en la que existen currículos aún inflexibles, con asignaturas parceladas que inevitablemente conducen a nuestros egresados a la desalfabetización, como lo señalaba uno de nuestros conferencistas del LEA. Creo que es hora de cada uno reflexione sobre las preguntas que me hacía al comienzo y cada uno desde su formación teórica y práctica, cuestione y autoevalúe qué ha venido realizando como docente, especialmente desde la universidad. Es fundamental para mí lo que Carlino señala respecto a la alfabetización académica:

Sin duda la expresión “alfabetización académica” es pregnante porque viene siendo usada por muchos colegas desde hace unos años. He visto citada recurrentemente una definición que yo misma escribí en 2003 y reiteré en 2005. Sin embargo, no encuentro feliz esa definición y a veces creo aun que la idea de alfabetización académica puede plantearse sin esta expresión, recurriendo a términos más generales como “enseñar a leer, a escribir y a estudiar en una determinada cultura escrita, en una específica comunidad académica”.

De todos modos, para contribuir a seguir pensando el campo de problemas que el concepto de alfabetización académica puso de manifiesto, quiero aportar una nueva definición. Aquí va:

Sugiero denominar “alfabetización académica” al proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas. Es el intento denodado por incluirlos en sus prácticas letradas, las acciones que han de realizar los profesores, con apoyo institucional, para que los universitarios aprendan a exponer, argumentar, resumir, buscar información, jerarquizarla, ponerla en relación, valorar razonamientos, debatir, etc., según los modos típicos de hacerlo en cada materia. Conlleva dos objetivos que, si bien relacionados, conviene distinguir: enseñar a participar en los géneros propios de un campo del saber y enseñar las prácticas de estudio adecuadas para aprender en él. En el primer caso, se trata de formar para escribir y leer como lo hacen los especialistas; en el segundo caso, de enseñar a leer y a escribir para apropiarse del conocimiento producido por ellos. De acuerdo con las teorías sobre aprendizaje situado y sobre géneros como acciones sociales, alfabetizar académicamente equivale a ayudar a participar en prácticas discursivas contextualizadas, lo cual es distinto de hacer ejercitar habilidades desgajadas que fragmentan y desvirtúan esas prácticas. Porque depende de cada disciplina y porque implica una formación prolongada, no puede lograrse desde una única asignatura ni en un sólo ciclo educativo. Así, las “alfabetizaciones académicas” incumben a todos los docentes a lo ancho y largo de la universidad. **(Carlino, 2013, pp. 270 y 271)**

Comprender el llamado anterior al que nos invita Carlino creo que nos ayudará a encontrar una salida para romper el círculo vicioso de la desalfabetización, en el sentido que si es desde las universidades que formamos a quienes seguramente estarán en un aula, alfabetizando a estudiantes de educación inicial, primaria o el bachillerato , pero no han sido formados dentro de la concepción de una alfabetización académica, cómo lograr que estos profesionales ayuden a sus

estudiantes en una práctica que no fue vivenciada por ellos. A la vez comprender que la alfabetización no es propia de unas pocas asignaturas, no es propia de ciertas carreras, es fundamental en cualquier proceso de mediación y aprendizaje.

Antes de finalizar mi intervención, quiero citar y adaptar las palabras que escribió Duque, una colega y comunicadora social, al entrevistarme para realizar parte de la publicidad de este VIII Curso de LEA “la insistencia en darle continuidad a este evento, pese a las severas restricciones económicas que está sufriendo la Universidad y las difíciles circunstancias por las cuales atraviesa el país, responde al convencimiento que tengo como docente e investigadora universitaria, de que en la academia, en la educación, es donde se hallan las respuestas a los conflictos que la nación vive en los actuales momentos”. “La academia no puede cerrarse y la formación no puede detenerse. El VIII Curso de LEA es un espacio de discusión, de reflexión, en el que los interesados en el ámbito educativo y en la enseñanza de la lengua estamos reunidos para conocer nuestras experiencias, discutir las dificultades que confrontamos y buscar soluciones conjuntas a los problemas que nos aquejan”. En fin éste y los demás espacios académicos que se generen desde la Universidad deben hacer honor al eslogan que todos seguramente hemos escuchado y algunos hemos repetido en ciertas oportunidades **“La Universidad es la casa que vence las sombras”**

De este modo, considero que las palabras por mi expresadas para el momento del LEA son tan apropiadas para este número de Legenda en el que la diversidad de artículos nos dejarán ver que efectivamente la lectura y la escritura académica son un tema que no debe pasarse por alto, sea cual sea el nivel educativo, pero con mayor énfasis en cualquiera de las asignaturas de los planes universitarios. Del mismo modo, no podemos pasar por alto la situación en nuestro país la cual se ha venido agudizando, seguimos enfrentando terribles situa-

ciones económicas que indudablemente están influyendo sobre nuestra sociedad la cual incluye nuestras universidades; pero igual insistimos en seguir adelante con muchas de nuestras actividades académicas que seguramente vencerán las sombras, dentro de las cuales está la publicación de *Legenda*.

Es así como en este número nos esforzamos en hacerles llegar investigaciones sobre prácticas de escritura ubicadas en los diversos niveles educativos. Este corpus en particular inicia con una investigación presentada por el Dr. Morales quien labora en la Facultad de Odontología de nuestra ilustre Universidad, en su artículo la Enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia, en la que nos expone sus reflexiones sobre la escritura académica, su enseñanza e investigación, dirigidas a presentar algunas propuestas pedagógicas para la enseñanza de la escritura académica basada en la evidencia, cuya práctica consiste en aprovechar la evidencia disponible para llevar a cabo una enseñanza de calidad: el conocimiento del contexto, los conocimientos y experiencias previas, y la mejor evidencia científica disponible.

Seguidamente Mendoza nos muestra su artículo titulado La enseñanza de la escritura en la universidad: ¿es un deber?, el cual es un avance de los planteamientos teóricos que rigen una de sus investigaciones sobre La escritura en la Universidad Nacional Abierta: políticas y prácticas dominantes, que se lleva a cabo en el Centro Local San Cristóbal, estado Táchira, cuyo propósito es describir los actos escriturales que se dan en esta casa de estudios, considerando el valor que la escritura tiene en esta modalidad. Así, resulta imperante partir de un cuerpo teórico sólido que analice las dos posturas que hasta los momentos están prevaleciendo en la discusión: a) quienes consideran que la escritura es una habilidad genérica que se adquiere en los primeros años de la escolaridad, cuya finalidad es transmitir los conocimientos adquiridos, b) los que se inclinan por una escritura como proceso, que se aprende y aprehende a lo largo de la

vida, siendo una práctica situada. Con base en estas premisas su autor realiza el análisis que nos muestra en su artículo.

Consecutivamente encontraremos un artículo desarrollado por Méndez, producción en la que la autora nos refiere la Escritura académica desde las disciplinas: el informe de práctica profesional, acá se expone cómo la escritura en el contexto universitario exige herramientas para el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes desenvolverse académica y socialmente de forma crítica y reflexiva. Se presenta una experiencia pedagógica llevada a cabo con los estudiantes del quinto semestre de la carrera Educación mención Biología y Química, de la Universidad de Los Andes, Táchira, durante el semestre U-2015. A la par de este artículo se continúa con un tema no menos interesante y que sin duda representa, en muchas ocasiones, el origen de las prácticas de escritura que observamos en nuestras aulas como es el que nos presenta la investigadora Guerrero respecto a las Concepciones sobre escritura académica de dos profesoras universitarias. Un estudio de caso, cuyo objetivo es mostrar los resultados y análisis de las concepciones sobre la escritura académica de dos profesoras universitarias no especialistas en la enseñanza de la lengua, en éstos su autora deja ver que ambas docentes desarrollan las prácticas de escritura conforme a sus experiencias pasadas como estudiantes, lo que las lleva a ver a sus alumnos como únicos responsable en el proceso de aprendizaje, y a concebir la escritura como registro de información y medio de evaluación, desconociendo la función epistémica y social de este proceso.

Para avanzar en las reflexiones sobre este tema apasionante de la lectura y la escritura académica se nos introduce al tema de La pedagogía de los géneros discursivos: Antecedentes, fundamentos y perspectiva innovadora, en el que Mostacero, profesor de la Universidad Pedagógica Libertador, presenta algunos aspectos desarrollados en una investigación doctoral que tuvo como propósito la construcción de un modelo pedagógico multi-

nivel, cuestión que, al mismo tiempo, se relaciona con una conferencia que fue presentada por este mismo autor en nuestro VIII Curso de Lectura y Escritura Académica y la II Jornada de Lectura y Escritura como Prácticas Académicas y Sociales; la cual se presentará en extenso, en la sección especial de esta revista..Para su exposición el Dr. Mostacero hace una recapitulación sobre la pedagogía del discurso, sus antecedentes y lo que esto implica en relación con la didáctica de la lengua y de la literatura; en segundo lugar, explica la perspectiva innovadora que representa una pedagogía de los géneros discursivos; para finalmente hacer énfasis en los aportes de la Lingüística Sistémico Funcional, tanto para la creación del Modelo Pedagógico Multinivel para enseñar/aprender a escribir como para poder implementar un programa de escritura académica en las instituciones educativas.

Los cuatro siguientes artículos nos dejan la posibilidad de reflexionar sobre sobre estrategias y prácticas derivadas de la escritura y la lectura en una lengua extranjera; es así como el artículo creado por Angola y titulado El portafolio de valoración como estrategia para la mejora de la producción escrita en lengua extranjera, nos permite visualizar cómo el uso del portafolio de valoración es una estrategia de evaluación de la producción escrita en Inglés como lengua extranjera, el cual se derivó de una investigación realizada en una clase de 17 estudiantes universitarios de la asignatura “Desarrollo de la Competencia Lingüística de Inglés II”, de la carrera de Educación mención: Inglés y Francés. Los resultados obtenidos revelan cómo se logró estimular la autonomía de los estudiantes y asimismo promocionar la evaluación formativa y de proceso, a su vez se fomentó la reflexión de los estudiantes, especialmente durante la autoevaluación, y con ello la mejora de la escritura de inglés.

Continuando, Abreu en su artículo sobre Ansiedad general y ansiedad específica a la lectura en estudiantes de alemán como lengua extranjera nos presenta los resultados en cuanto a la ex-

ploración de la existencia de una ansiedad específica hacia la lectura en alemán como lengua extranjera (LE), relacionada pero distinta de la ansiedad general dentro del ambiente formal de un salón de clases. En el cual asimismo, se exploró el efecto del género, tipo de institución y nivel de proficiencia en los niveles de ansiedad reportados por los aprendices. Estudio que se desarrolló con 215 estudiantes universitarios que cursan estudios de alemán y en las que las implicaciones teóricas y pedagógicas de sus hallazgos son discutidas a lo largo de dicho artículo.

Para cerrar el aspecto del estudio y discusión sobre la escritura y la lectura en una lengua extranjera, encontraremos el artículo de la autora Contreras en el que nos relata sobre la Escritura del Género Resumen (Abstract) en Español a partir de la Lectura de un Artículo de Investigación en Inglés; en éste la mencionada investigadora registra una experiencia pedagógica desarrollada con una sección de la asignatura Inglés II de la carrera de Ingeniería de la Universidad de Los Andes, en el semestre A2015. En cuyo análisis de la experiencia desarrollada demuestra que los estudiantes pueden producir géneros discursivos propios de su cultura académica si el docente presenta su estructura de forma explícita. Finalmente en esta área se expone el artículo de la autoría de Lobo y Muñoz, titulado Las claves semánticas y su importancia en la comprensión de textos académicos en inglés como lengua extranjera. Las investigadoras presentan un estudio de caso, revelando en sus resultados que los sistemas lingüísticos que interactúan en el lenguaje escrito: el grafofónico, el sintáctico y el semántico, pueden ser estudiados de manera separada, pero no pueden aislarse en el proceso de enseñanza/aprendizaje ya que operan dentro de un contexto pragmático.

Hasta aquí se nos muestra lo fundamental del trabajo de la alfabetización académica desde cualquier asignatura del panorama universitario y sus diversas implicaciones.

Seguidamente los dos próximos artículos expuestos nos muestran la posibilidad del trabajo de la lectura y la escritura desde el ámbito de la educación media general y en la escuela primaria, dejando ver la importancia de generar estrategias que fortalezcan estos procesos antes de que los estudiantes arriben a la educación universitaria; pero a la vez nos muestra lo importante de uno de mis señalamientos en una de las partes de mi discurso al introducir la revista en el que expreso por qué no es casual que si un docente no está formado desde la alfabetización académica, difícilmente desarrollará prácticas en el aula que favorezcan la misma. Esto me atrevo a afirmarlo por cuanto los dos siguientes artículos fueron logrados como producto de investigaciones y propuestas desarrolladas por profesores de educación media general que fueron formados en la maestría en educación, mención Lectura y Escritura, lo cual les concedió una plataforma , tanto teórica como práctica, que les permite generar procesos que favorezcan la alfabetización.

Veremos entonces en primer lugar el artículo sobre “La predicción: punto de partida para darle sentido a la lectura y construir la escritura desde las ciencias naturales”, en el que su autora Villarreal expone los resultados respecto a una investigación cuyo propósito se encuentra enmarcado en el uso de la predicción como estrategia para estimular la lectura y construir la escritura desde el área de la química en estudiantes de 3º año de Educación Media General. En éste la autora nos indica que la puesta en práctica de este modo alternativo de trabajo fomenta en los estudiantes el agrado por la lectura y la escritura, sin duda, estos procesos pueden potenciarse con el uso de diversas estrategias que impliquen leer y escribir de forma paralela. Asimismo, se evidenció que la lectura y escritura se pueden desarrollar a partir de las distintas áreas curriculares lo que implica no dejar esta responsabilidad solo al docente de castellano y literatura.

En un siguiente artículo que se propuso trabajar sobre El cuento: una posibilidad para la mediación de la lectura en el aula,

su autor Vielma enfatiza que la lectura debe ser una experiencia placentera en la escuela primaria, y para que esto ocurra debe apoyarse en textos que generen interés y satisfacción en los niños. El cuento, puede considerarse como uno de los textos más propicios para lograr tales efectos; su presencia en las aulas ha sido constante, sin embargo, en muchos casos, se le ha otorgado una función evaluativa, apartando de este modo, sus posibilidades en la formación de lectores. De este modo su autor muestra cómo se manifiestan en los niños sentimientos y evocaciones, aunados, a la identificación afectiva con los textos; cómo ellos elaboraron constantemente predicciones, hipótesis e inferencias. Concluyendo que la presencia del mediador entre los niños y los textos, hizo de la experiencia de lectura una oportunidad para el esparcimiento, la familiarización con las características propias del cuento y la conexión de lo leído y escuchado con las vivencias de su entorno social y familiar. Estos hallazgos, sin duda apoyan la afirmación que he venido realizando desde el comienzo en cuanto a la importancia de la formación en el ámbito de la alfabetización académica para poder formar a sus estudiantes en la misma.

Finalmente, encontramos un artículo que consideramos fundamental para continuar generando este proceso de reflexión que esperamos se forje desde nuestra revista, éste fue escrito por Peña y el cual se titula, De la alfabetización tradicional a la alfabetización académica; en éste la investigadora nos invita a pensar respecto a cómo durante décadas predominó en la alfabetización una concepción tradicional, en la que ésta se entendía como un proceso medido por la edad del niño, al final del cual él ya debía saber leer y escribir. Luego esta visión necesariamente cambió y es entonces cuando la alfabetización es entendida como un largo proceso que abarca el desarrollo individual y está determinada por los cambios tecnológicos, científicos, políticos y culturales.

La investigadora enfatiza en su artículo cómo este cambio ha sido un difícil y largo proceso. Ella señala que los maes-

tros enseñan como a ellos los enseñaron, tratan de que el niño lleve el código escrito al código oral y transcriban lo ya escrito; sin embargo, dice Peña hoy día la alfabetización comprende el desarrollo de saberes, capacidades, competencias para leer críticamente y escribir académicamente. Por todo esto, es fundamental que este cambio deba darse y ser asimilado primero por los docentes, para que ellos ayuden a sus estudiantes a conseguirlo. En suma, señala Peña en su artículo que la lectura crítica y escritura académica van perfeccionándose a lo largo de la vida y su uso está determinado por la enseñanza y el aprendizaje académico en la universidad.

Ahora bien, en el marco de la temática desarrollada durante el curso LEA 2016 no sólo fueron producidos artículos como los que se presentarán aquí, sino que igualmente se mostraron valiosas conferencias que sin duda merecieron nuestra atención, tal es el caso de la expuesta por Mostacero quien la tituló Creencias y representaciones de estudiantes ante un modelo innovador de escritura. En dicha conferencia este especialista realiza señalamientos en los que nos indica que a menudo se comprueba que la formación discursiva recibida por estudiantes antes de su ingreso a la universidad es deficiente y que este hecho se debe a la pervivencia de un paradigma tradicional. Por ello durante su desarrollo el investigador evalúa si se produjo un cambio en las creencias y representaciones de un grupo de estudiantes en una experiencia de aprendizaje que tuvo dos momentos, antes y después de entrar en contacto con un modelo innovador de escritura; concluyendo que aun cuando se haya dado una larga formación y con un modelo tradicional de escritura el docente dispone de recursos y estrategias para lograr cambios en las creencias y representaciones de sus alumnos.

La revista *legenda* en este número especial quiere agradecer la colaboración y contribución intelectual en la producción de los números de *Legenda* realizados por los docentes e investigadores de la Especialidad de Lectura del Núcleo Táchira de

la Universidad de Los Andes, el trabajo de edición y divulgación sostenido durante algunos años, para apoyar la revista del postgrado de Lectura de la Facultad de Humanidades y Educación. Sea propicio este espacio además para invitar a docentes e investigadores de las distintas universidades a enviar sus colaboraciones para futuras ediciones.

Esperamos entonces que este número sea de provecho y llene las expectativas no solo de quienes organizamos, asistimos y formamos parte del curso de LEA 2016 sino de todos aquellos a quienes les interesa, preocupa y vienen trabajando en la concreción de prácticas de alfabetización académica.

Dra. Rebeca Rivas

Directora.

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.